

ESPACIO DE OPINIÓN:

El cable que desafía la gobernanza digital del Estado

El proyecto de cable submarino que conectará a Chile con Asia ha abierto un debate que va más allá de la conectividad tecnológica. Este tipo de iniciativas plantea preguntas relevantes sobre el rol del Estado en la gestión de infraestructuras digitales críticas y sobre cómo los países se preparan para enfrentar los desafíos de la economía digital.

Aunque muchas veces se percibe internet como un espacio intangible, su funcionamiento depende de una infraestructura física altamente estratégica. Los cables submarinos transportan la mayor parte del tráfico global de datos y constituyen la columna vertebral de la conectividad internacional. En un mundo donde la economía, la investigación científica y los servicios dependen crecientemente del flujo de información,

estas infraestructuras se han convertido en activos clave para el desarrollo de los países.

En este contexto, proyectos de conectividad de gran escala invitan a reflexionar sobre la capacidad de los Estados para anticipar desafíos asociados a la seguridad digital, la gestión de datos y la coordinación entre actores públicos y privados. La discusión, por tanto, no debería limitarse únicamente a la dimensión tecnológica o a las coyunturas internacionales, sino también a la forma en que los países construyen marcos institucionales capaces de resguardar sus intereses estratégicos en el ecosistema digital.

Para Chile, esto plantea la necesidad de fortalecer una mirada de gobernanza digital que integre decisiones

tecnológicas, regulatorias y diplomáticas bajo una perspectiva de largo plazo. La conectividad internacional abre oportunidades relevantes para la innovación, el comercio digital y el desarrollo científico, pero también exige políticas públicas capaces de resguardar la seguridad de la infraestructura y la protección de los datos.

La complejidad de la geopolítica digital exige fortalecer nuestras capacidades de gobernanza mediante políticas de Estado que trasciendan los ciclos de gobierno. El desafío es construir una arquitectura institucional capaz de articular decisiones intersectoriales y tomar decisiones soberanas en medio de la competencia entre grandes potencias, asegurando que nuestra infraestructura digital sea un pilar del desarrollo nacional.



*Alan Sepúlveda Rodríguez & Pía Castillo Bosselaar
 Académicas de Administración Pública – Universidad Central Región de Coquimbo*